

EN TORNO A LA PATERNIDAD DE DOS BIOGRAFÍAS ATRIBUIDAS A DON PEDRO DE ANGELIS

1. — La *Imprenta del Estado* dio a conocer en 1830 la primera edición del *Ensayo histórico* sobre Rosas, cuyo autor, escudándose en el anónimo, expresa en la introducción que "por grande que sea el peligro de un escritor al bosquejar la vida de un hombre sentado en la primera silla del Estado, no hemos trepidado en arrostrarlo, considerando esta tarea como un servicio hecho a la causa pública". Confiesa haber "deseado que una pluma más diestra nos hubiese exonerado de este trabajo; no porque desconfiemos de la causa por la que abogamos sino porque nuestra mediocridad no perjudique a la importancia del asunto" (1).

También por la *Imprenta del Estado* se publicaron en ese año las *Noticias biográficas* sobre López, que pertenecen a la misma pluma, ya que el autor comienza declarando: "El mismo motivo que tuvimos para escribir la vida del Excmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas, nos decide a hablar de su ilustre amigo, el actual gobernador de Santa Fe, que fue también el blanco de las calumnias durante el último período de nuestras disensiones domésticas" (2).

Sin embargo, exigencias del arte gráfico impidieron que el plan editorial se cumpliera en la forma prevista, invirtiéndose el orden de aparición de esas obras. "Hoy a las doce —anunciaba EL LUCERO en su edición del viernes 27 de agosto de 1830— se hallarán en venta en el despacho de la Imprenta del Estado, las *Noticias biográficas del Excmo. Sr. Brigadier D. Estanislao López, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Santa Fe.*" No era la obra que se esperaba en ese momento, por cuanto la información periodística agrega: "El *Ensayo histórico sobre la vida del Excmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas*, actual gobernador de esta provincia, que debía preceder aquella publicación, saldrá en los principios del próximo mes de setiembre, por no hallarse todavía listo el retrato que debe acompañarlo" (3).

En la edición del jueves 4 de noviembre anunció que el *Ensayo histórico*

(1) *Ensayo histórico sobre la vida del Excmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán de la provincia de Buenos Aires*, Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1830, 1 v. de 33 págs.

(2) *Noticias biográficas del Excmo. señor Gobernador y capitán general de la provincia de Santa Fe, brigadier D. Estanislao López*, Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1830, 1 v. de 23 págs.

(3) EL LUCERO Diario político, literario y mercantil, n° 278, del viernes 27 de agosto de 1830, pág. [2].

sobre la vida del Excmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitán General de la provincia de Buenos Ayres "se encuentra desde hoy en la Imprenta del Estado, al precio de doce reales", bien que dejando debidamente aclarado que "el autor se reserva el derecho exclusivo de la impresión de la obra" (4).

2. — A propósito de EL LUCERO, que apareció entre el 7 de setiembre de 1829 y el 31 de julio de 1833, con un total de 1.121 números, se ha señalado que "su color político era siempre el del gobierno" (5). En el estudio dedicado a las negociaciones del general Paz con las provincias, el historiador Emilio Ravignani apuntó que "tanto los periódicos de Buenos Aires como los del interior asientan con franqueza lo que las reticentes notas oficiales están obligadas a silenciar. Mientras EL LUCERO, que redacta Pedro de Angelis, en Buenos Aires, traduce el pensamiento del gobierno bonaerense, LA AURORA NACIONAL, de Córdoba, el del gobierno de esta provincia" (6). "EL LUCERO no pasa día sin que ataque a Paz y los unitarios del interior, y sin que defienda al vencido Quiroga, vale decir, al más encarnizado enemigo de aquéllos. Pero en Córdoba, LA AURORA NACIONAL les contesta con otros a Rosas por su actitud después de los convenios con Lavalle" (7).

A través de la correspondencia entre Rosas y García se advierte el poco aprecio que les merecía el redactor de EL LUCERO por la forma en que encaraba las cuestiones del momento. "Lo que no me gusta —explica Rosas— es el modo como escribe "El Lucero" respecto al interior. Ni ahora ni antes me ha gustado" (8).

Días más tarde, desde Areco, le revela a García cuál es su propósito:

Conviene sin duda trabajar, para hacer entender que no pretendemos formar nación aparte ni resistimos la idea de formar un pacto general con todas las provincias, y que si nos abrimos ahora las provincias litorales, es solamente para prepararnos mejor a aquel grande objeto.

Era necesario que se expusiera en la prensa esa idea. No piensa entonces en De Angelis, con quien estaba incomodado. García era su amigo y con-

(4) *Ibid.*: N° 333, del jueves 4 de noviembre de 1830, pág. [3].

(5) IBÁÑEZ, AVELINA M.: *Sinopsis tabular de las publicaciones de carácter periodístico aparecidas en Buenos Aires hasta 1830*. (Contribución a la historia del periodismo argentino.) En ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, II° Congreso internacional de historia de América, Buenos Aires, 1938, t. V, pág. 185.

(6) RAVIGNANI, EMILIO: *La Liga del Litoral; proceso a su formación y predominio*. Introducción a FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS, *Documentos para la historia argentina*, t. XV, *Relaciones interprovinciales. La Liga del Litoral (1829-1833)*, Buenos Aires, 1922, pág. CV. Fue publicada como separata con el título de *El pacto de Confederación Argentina*, Buenos Aires, 1922, pág. 101.

(7) *Ibid.*, pág. CVIII y pág. 104, respectivamente.

(8) Carta original de Juan Manuel de Rosas a Manuel José García, San Antonio de Areco, 19 de junio de 1830, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Buenos Aires, División Donado y Adquirido. Colección Sr. Avellán Moncayo T. (VII 1-6-5). Según Galván Moreno "quien atacaba desde EL LUCERO a los amigos de Rivadavia 'visibles y ocultos', era Tomás Manuel de Anchorena, redactor de la parte política y, en premio de lo cual, Rosas le otorgaba decenas de leguas de tierra, base de la fabulosa fortuna que hace personajes de tanta influencia a sus posteriores descendientes" (GALVÁN MORENO, C.: *El periodismo argentino. Amplia y documentada historia de sus orígenes hasta el presente*, Buenos Aires, Claridad, 1944, pág. 129).

sejero. "Si todos estamos conformes nadie mejor que Ud. —le dirá— podría escribir sobre este punto en los periódicos" (9).

Tampoco García se avenía con la prédica periodística de De Angelis, por lo que le manifestará a Rosas:

Yo repruebo completamente el lenguaje del Lucero: las increpaciones, y los insultos son malos, malísimos y las bufonadas todavía son peores porque irritan el amor propio: y U sabe que un hombre olvida, y aun disculpa al que le da una estocada; pero nunca al que le dice una palabra de menosprecio y lo pone en ridículo (10).

Sostiene haber "hablado con dureza" con el editor de EL LUCERO, "pero este hombre hace otro mal, que es el esparcir por todas partes y entre toda clase de gentes que él no hace sino poner lo que le manda poner el gobierno que lo paga".

3. — El 15 de noviembre de 1830 se reprodujo en LA GACETA MERCANTIL un *Comunicado* firmado por *Los Buenos Porteños, Amigos de la Felicidad de su País*. No es una reseña bibliográfica, sino un panegírico del *Ensayo histórico*. Luego de expresar su satisfacción por la aparición del folleto, agregan:

si fuésemos capaces de censurar esta obra no haríamos a su autor otro reproche, que el silencio de eminentes servicios y acciones particularmente distinguidos, de que está llena la vida de nuestro compatriota. Pero no es permitido en un ensayo ponerlo todo, ni la gratitud que merece su autor exige más que el aplauso de un pensamiento tan digno, y de un juicio tan debidamente pronunciado.

Los Buenos Porteños sostienen que Rosas "no ha tenido enemigos jamás, y menos puede tenerlos en el día. Su vida ejemplar, su filantropía, la exactitud de todas sus promesas y la invariable amistad que ha dispensado siempre a sus amigos, han sido virtudes que lo han recomendado a los ojos de todos sus compatriotas. No hay un solo hombre que pueda tacharlo de mala fe en sus negocios". Al respecto refieren un episodio como testimonio de su corrección en el comercio de la salazón. Al retorno de una nave que había conducido un cargamento de carne salada al exterior, trascendió que una parte había llegado en malas condiciones. Rosas se presentó ante el comerciante que había adquirido la partida, con todo el dinero recibido, "instándole que lo tomase si había padecido algún perjuicio". El exportador calmó la ansiedad de Rosas, demostrándole con la correspondencia a la vista que nada tenía que objetar. Para concluir señalando: "no ha faltado administración en nuestro país, que haya alimentado recelos por el mucho crédito que siempre ha obtenido nuestro digno compatriota. Pero ha sido porque compuesta de hombres aspirantes, y sin patriotismo no han podido tolerar la virtud, que siempre es la tortura del delincuente".

No hay en este comunicado indicio alguno sobre el anónimo autor del *Ensayo histórico*, a quien le dan las "gracias más expresivas por la obra im-

(9) Carta original de Juan Manuel de Rosas a Manuel José García, San Antonio de Areco, 21 de junio de 1830, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Buenos Aires, División Donado y Adquirido, Colección Sr. Avellán Moncayo T., leg. cit.

(10) Carta original de Manuel José García a Juan Manuel de Rosas, Buenos Aires, 25 de junio de 1830, en *Ibid.*

portante con que nos ha favorecido" y concluye recomendado "a cada uno de nuestros compatriotas la adquisición de un ejemplar que honra al país en que hemos nacido, manifestando los servicios y las virtudes de un esclarecido [*sic*] compatriota nuestro" (11).

En la revisión de los periódicos de la época no encontramos ninguna referencia acerca de las *Noticias biográficas*, pero el *Ensayo histórico* motivó un comentario en EL CLASIFICADOR o EL NUEVO TRIBUNO, intitulado *Justicia al mérito*:

Que se confundan los viles detractores de este recomendable compatriota al ver rasgado el velo de sus negras imposturas. El *Ensayo* contiene con la mayor sencillez y exactitud los hechos más notorios de la vida pública y privada de este digno magistrado, y apreciable ciudadano. Que los desmientan, si pueden, los *héroes* del mes de diciembre. A ellos todo les es dado, menos respetar la virtud, la generosidad, y el patriotismo. Estas son las inminentes calidades que el autor del *Ensayo* ha demostrado con hechos públicos, que adornan al Sr. Rosas.

Pedro Feliciano Sáenz de Cavia que fue, al decir de Zinny, el "redactor único" de este periódico de tendencia federal y al que suponemos autor del comentario (12), recomienda la lectura de "dicho documento", tomándose la libertad de advertir dos erratas de fecha.

En la página 13 señala que "no fue el 12, sino el 2 de agosto de 1820, en que tubo lugar en el pueblo de *San Nicolás* el combate, que después se continuó en *Pabón*" (13).

En la página 12 advierte que "tampoco fue en diciembre sino en septiembre, cuando el general Rodríguez fue nombrado gobernador" (14).

(11) LA GACETA MERCANTIL. Diario comercial, político y literario, n° 2048, el lunes 15 de noviembre de 1830; pág. [2]. Citado en ANTONIO ZINNY, *La Gaceta Mercantil de Buenos Aires, 1823-1852*, Buenos Aires, 1912, t. I, pág. 304, citado en ENRIQUE M. BARBA, *Noticias bibliográficas sobre unitarios y federales*, en REVISTA DE HISTORIA, Buenos Aires, segundo trimestre de 1957, n° 2, pág. 116.

(12) EL CLASIFICADOR o EL NUEVO TRIBUNO, n° 62, del 27 de noviembre de 1830, pág. [3]. Apareció el 6 de julio de 1830 y el 28 de enero de 1832 "cesó por orden superior, a pesar de ser federal antidecembrista". Publicó 233 números, saliendo tres veces por semana (ZINNY, ANTONIO: *Efemeridografía argimetropolitana hasta la caída del gobierno de Rosas*, Buenos Aires Imprenta del Plata, 1869, pág. 54). RICARDO R. CAILLET-BOIS, *El Patriota y su editor Pedro Feliciano Sáenz de Cavia*, en ANUARIO DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA ARGENTINA, 1941, vol. III, Buenos Aires, 1942, págs. 323-44.

(13) "Pero Dorrego, rápido en sus movimientos, cargó sobre San Nicolás el 2 de agosto, y después de un reñidísimo combate sostenido por la infantería que mandaba él en persona, y por la caballería, que mandaban Rodríguez, Rosas y Lamadrid, tomó por asalto la plaza y rindió a discreción a todos los que la defendían". Saldías agrega que "después de denunciar el armisticio, movió sus tropas y encontró a las de López del otro lado del arroyo de Pavón, el día 12 de agosto" (SALDIAS, ADOLFO: *Historia de la Confederación Argentina, Rosas y su época*, por ... con un prólogo de RAFAEL ALTAMIRA, 3ra. ed., Buenos Aires, La Facultad, 1911, t. I, págs. 47 y 49). 47 y 49).

(14) *Ibid.*, t. I, p. 56. ARCHIVO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, *Acuerdos de la Honorable Junta de Representantes de la provincia de Buenos Aires (1820-1821)*, con una introducción sobre *La anarquía de 1820 en Buenos Aires*, por RICARDO LEVENE, vol. I, 1820, La Plata, 1932, págs. 120-30.

4. — Entre los trabajos preparados en la *Litografía del Estado*, de César Hipólito Bacle, "deben destacarse por su belleza, los de Estanislao López y Pascual Echagüe sobre originales de Carlos E. Pellegrini, que efectuó por especial encargo de don Juan Manuel de Rosas un viaje a Santa Fe, exclusivamente para realizarlos" (15). Las *Noticias* y el *Ensayo* no lucieron los retratos de López y de Rosas, respectivamente. Por lo menos no los incluye ninguno de los ejemplares que hemos tenido a la vista. Los retratos que se conocen no coinciden con el formato de los folletos o bien son litografías pertenecientes a otros años. Estas diferencias no permiten considerarlas formando una sola pieza. Para determinarlo tampoco se dan en nuestros días las circunstancias propicias, pues, como bien se ha dicho, "habiéndose ya dispersado la magnífica colección de González Garaño, cada día es más difícil hallar los retratos litografiados por Bacle" (16). Tan sólo es posible manejar el *Catálogo* que preparó con motivo de la exposición de las obras de Bacle existentes en su colección, organizada por *Amigos del Arte* en 1933 (17). Podemos señalar el registrado bajo el número 15, descrito como "retrato litografiado, busto, $\frac{3}{4}$, mirando a la izquierda. Uniforme sin charreteras", como la más probable ilustración que se publicó al mismo tiempo que se editaban las *Noticias biográficas*. González Garaño sostuvo que "los dos retratos que ejecutó Bacle de Estanislao López fueron seguramente dibujados por Carlos Enrique Pellegrini" (18).

"Pero Rosas —dice Busaniche— necesitaba para su afanosa propaganda otro elemento de más poder y eficacia" que las *Noticias biográficas*: el retrato del gobernador de Santa Fe.

Era desconocido todavía el procedimiento del daguerrotipo. Los pintores y dibujantes capaces de ejecutar un retrato de parecido fiel y de alguna calidad artística, no abundaban por cierto. En Santa Fe no los había. Pero Buenos Aires contaba ya con algunos pintores distinguidos que obtenían buenas ganancias haciendo retratos entre las familias pudientes de la ciudad.

Entre los pintores retratistas sobresalían Jean Philippe Goulu y Lorenzo Fiorini. Luego agrega Busaniche:

En 1830, Pellegrini era apenas conocido como retratista y no hacía profesión de su arte. Rosas se fijó en él y le consideró el más indicado para hacer el retrato del general López, que deseaba difundir por medio de la litografía. Puso en conocimiento de López su proyecto y encontró la misma resistencia, fundada en una auténtica modestia. Pero rechazadas las excusas y evasivas, Carlos Enrique Pellegrini partió de viaje a Santa Fe con sus maletas, y sus bártulos de pintor (19).

(15) TROSTINE, RODOLFO: *Bacle. Ensayo*, Buenos Aires, 1953, pág. 62. BUSANICHE, JOSÉ LUIS: *Carlos Enrique Pellegrini en Santa Fe, 1830*, en BOLETÍN DE LA COMISIÓN NACIONAL DE MUSEOS Y MONUMENTOS HISTÓRICOS, Buenos Aires, 1944, n.º 6, págs. 287-302.

(16) TROSTINE, RODOLFO: *Bacle, etc., op. cit.*, pág. 36.

(17) Catálogo de la Exposición de las obras de Bacle existentes en la colección de GONZÁLEZ GARAÑO, ALEJO B., en su *César Hipólito Bacle, Litógrafo del Estado*, Buenos Aires, 1826-1838, Buenos Aires, 1933, págs. 29-64. TROSTINE RODOLFO, *Bacle, etc., op. cit.*, págs. 36-48, transcribió la parte correspondiente a los retratos.

(18) GONZÁLEZ GARAÑO, ALEJO B.: *César Hipólito Bacle, etc., op. cit.*, pág. 33. TROSTINE, RODOLFO: *Bacle, etc., op. cit.*, pág. 42.

(19) BUSANICHE, JOSÉ LUIS: *Carlos Enrique Pellegrini, etc., op. cit.*, págs. 288-90. González Garaño lo distingue como dibujante y acuarelista, pues "ensayó igualmente Pellegrini la miniatura, el pastel y la pintura al óleo, aunque con éxito mediocre" (GON-

No parece que llegara a esa ciudad a fines de setiembre como se dice, ya que no habría tenido materialmente tiempo para trabajar los cuatro óleos que consta realizó durante su permanencia en Santa Fe. Aun cuando, como destaca Busaniche, "Pellegrini trabajaba con asiduidad y prontitud. Siempre sorprendió a sus contemporáneos por la celeridad de su ejecución" (20). Recuérdese que las *Noticias biográficas* y el retrato se pusieron a la venta el día 27 de agosto, como informó EL LUCERO (21).

Bacle no habría podido preparar la litografía como se ha supuesto, teniendo a la vista el óleo de Pellegrini. Pero hay más. Consta en carta de López a Rosas, del 10 de octubre, que "hoy parte de esta el Sor. Pelegrin después de haber cumplido con su comición, el presentará a V. mi retrato el del Sor. Echagüe y de las dos esposas" (22). Es factible, en cambio, que Pellegrini le hubiera remitido, con anterioridad, con un estudio dibujado a la tinta china, que habría sido el modelo sobre el cual Bacle ejecutó el retrato litográfico del gobernador López. Esta suposición estaría avalada por ser el sistema que, según la autorizada opinión de González Garaño, se empleó en otras oportunidades, tal, por ejemplo, con el retrato de Pedro José Agrelo (23).

ZÁLEZ GARAÑO, ALEJO: *Carlos E. Pellegrini. 1800-1875*. Discurso de recepción como miembro de número de la Academia Nacional de la Historia pronunciado el 10 de junio de 1939. Precedido por las palabras de presentación del doctor Emilio Ravignani, Buenos Aires, 1939, pág. 55, reimpreso con el título de *Carlos Enrique Pellegrini. Su vida y su obra artística*, en BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, Buenos Aires, vol. XIII, pág. 102).

(20) BUSANICHE JOSÉ LUIS: *Carlos Enrique Pellegrini, etc., op. cit.*, pág. 296-7. Los retratos los terminó en una sesión de dos horas", le dirá a su hermano Jean Claude, en carta del 22 de diciembre de 1830, citada en GONZÁLEZ GARAÑO, ALEJO B.: *Carlos E. Pellegrini, etc., op. cit.*, pág. 55, donde se da cuenta de un documento, fechado el 13 de diciembre de 1830, por el cual Rosas ordenaba el pago de tres mil ochocientos pesos "que importaban los retratos litografiados y al óleo de los señores gobernadores de Santa Fe don Estanislao López y comandante de armas de aquella provincia" (*Ibid.*, pág. 63). Esta referencia no figura en la edición del discurso de recepción publicada en el citado BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA. En carta a su hermano Jean Claude, del 8 de setiembre de 1831, le dice que "desde el 1° de octubre del año pasado, día en el que comencé a cobrar mis retratos, he ganado cerca de 17.000 pesos (GONZÁLEZ GARAÑO, ALEJO B.: *Carlos E. Pellegrini, etc., op. cit.*, pág. 61). De manera que la comisión que desempeñó en Santa Fe fue uno de los primeros trabajos rentados de Pellegrini.

(21) EL LUCERO, n° 278 del viernes 27 de agosto de 1830, pág. [22].

(22) Carta original de Estanislao López a Juan Manuel de Rosas, Santa Fe, 10 de octubre de 1830, en CELESIA, ERNESTO H.: *Rosas. Aportes para su historia*, Buenos Aires, 1954, nota 16 de la pág. 157. Dio cuenta de ella GONZÁLEZ GARAÑO, ALEJO B.: *Carlos E. Pellegrini, etc., op. cit.*, pág. 63. La utilizó BUSANICHE, JOSÉ LUIS: *Carlos Enrique Pellegrini etc., op. cit.*, pág. 296, reproduciendo el documento en facsímil reducido en la pág. 289. Se conserva en el ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Buenos Aires, División Donado y Adquirido. Hojas impresas. Periódicos. Folletos. Papeles sellados. 1790-1899 (VII, 3-5-1).

(23) GONZÁLEZ GARAÑO, ALEJO B.: *César Hipólito Bacle, etc., op. cit.*, pág. 33, n° 16. También es probable que hubiera preparado con anticipación a sus cuadros al óleo sendos retratos al lápiz, procedimiento que empleaba con frecuencia. En carta a su hermano Jean Claude, del 8 de setiembre de 1831, se lamentaba de la "escasez de lápices ingleses y de papel velin cuadrado; me veo obligado a economizar el resto como si fuese el resto de mi sangre" (GONZÁLEZ GARAÑO, ALEJO B.: *Carlos E. Pellegrini, etc., op. cit.*, pág. 55).

Es interesante recordar algunos otros aspectos de la actitud de López que pudieron hacer fracasar la misión de Pellegrini. En la citada carta a Rosas le expresa:

Amigo le hablaré con mi corazón. Sólo su amistad pudo aserme aser este sacrificio, yo no me considero acreedor a figura en el mundo entre los hombres de mérito, conosco mi pequeñez en esta línea y por lo mismo no deja de serme vohornoso entrar en este rol. Al fin sus insinuaciones me han hecho saber, y me echo retratar como acostumbro vestirme, y no con uniforme porque este solo lo huso una ves en el año (24).

No es tampoco tarea fácil determinar cuál fue el retrato de Rosas que se litografió al tiempo de aparecer la primera edición del *Ensayo histórico*. Habría que descartar el registrado bajo el número 25 del *Catálogo* de González Garaño, por ser de 1835; del mismo modo el número 24, que figura como posterior a 1832. Queda el número 9, correspondiente a un "busto, $\frac{3}{4}$ a la derecha; uniforme y banda", firmado por Arturo Onslow; el pintor y dibujante inglés, que fue el primer colaborador y asociado de Bacle (25). González Garaño apunta que "este retrato litográfico fue el primero que se hizo de Rosas", basándose en la siguiente mención de EL LUCERO, del 29 de marzo de 1829: "La litografía nos parece sacada de la hermosa pintura al óleo ejecutada por el señor Fiorini, y en que se reproducen fielmente las facciones del original" (26). Por consiguiente, si no se trabajó otro retrato del gobernador totalmente desconocido, se realizó en 1830 una segunda impresión del registrado bajo el número 9, lo que justificaría que fuera necesario postergar la aparición del *Ensayo histórico* "por no hallarse todavía listo el retrato que deba acompañarlo", como anota EL LUCERO (27).

5. — En el número 80 del DIARIO DE ANUNCIOS Y PUBLICACIONES OFICIALES DE BUENOS-AYRES, del martes 14 de abril de 1825, se publicó una *Noticia biográfica del Excmo. Sr. Brigadier Restaurador de las Leyes, D. JUAN MANUEL DE ROSAS, Gobernador y Capitán General de la Provincia de Buenos Ayres*. Zinny señala que era redactor del periódico José Rivera Indarte y que en el citado ejemplar registró "una noticia biográfica del general Rosas, con su retrato al frente", de la cual transcribió una parte. Nada dice acerca de quién fue su autor (28).

(24) Carta original de Estanislao López a Juan Manuel Rosas, Santa Fe, 10 de octubre de 1830 en CELESIA, ERNESTO H.: *Rosas, etc., op. cit.*, nota 16 de la pág. 157.

(25) Catálogo de la Exposición, etc., *op. cit.*, págs. 35-6. TROSTINE, RODOLFO: *Bacle, etc., ob. cit.*, pág. 44.

(26) EL LUCERO, n° 162 del lunes 25 de marzo de 1829. Agrega el comentario periodístico: "Los señores Bacle y compañía continúan aumentando la serie de sus retratos". A los ya publicados se agregaba el de Rosas "que se echaba menos en aquella colección". EL LUCERO no dudaba "de la buena acogida que el público hará a esta nueva producción; y los trabajos de los señores Bacle quedarán ampliamente recompensados, si todos los amigos y partidarios del Excmo. Sr. Gobernador ponen igual empeño en poseer su retrato". (Catálogo de la exposición, etc., *op. cit.*, pág. 32. TROSTINE, RODOLFO, *Bacle, est.*, *op. cit.*, pág. 41).

(27) EL LUCERO, n° 278 del viernes 27 de agosto de 1830, pág. [2].

(28) ZINNY, ANTONIO: *Efemeridografía argirometropolitana, etc., op. cit.*, pág. 92. "La colección consta de 215 números, los cinco primeros en 4° y los restantes in folio. Concluyó su publicación el 30 de setiembre. Es de suma rareza, no conociéndose colección completa. En la biblioteca de don Enrique Peña existen 110 números y unos pocos en la de la Universidad de la Plata" (GONZÁLEZ GARAÑO, ALEJO B.: *César Hipólito Bacle, etc., op. cit.*, pág. 55).

Tampoco aludió a él González Garaño cuando dio una información del contenido del "primer periódico ilustrado editado en nuestra ciudad", sin aludir a la noticia biográfica.

Fuera de lo que de servilismo hacia el gobierno de Rosas pudiera chocarnos, no cabe duda de que es una de las más interesantes publicaciones de la época. Poseen verdadero sabor las narraciones o crónicas de las fiestas, homenajes, guardias de honor y adulaciones a que dio lugar la ascensión de Rosas al gobierno, investido de facultades extraordinarias y prolijas en detalles y servirán de inapreciable ayuda al que quiera documentarse al respecto de los trajes contra los cuales el cronista libra furiosa batalla, logrando al ponerlos en práctica, su casi total desaparición. Sus crónicas de teatro, firmadas muchas de ellas por el "Carretón", son también encantadoras (29).

Al describir las piezas litografiadas por Bacle registra al DIARIO DE ANUNCIOS, diciendo que su redactor Rivera Indarte "escribió una biografía de don Juan Manuel de Rosas, con un retrato de frente" (30). Tal era la opinión generalizada. El mismo Saldías anotó que Rivera Indarte "hizo circular profusamente una *Biografía del brigadier general Juan Manuel de Rosas*, en que estudia a este personaje hasta el momento en que aceptó el gobierno con la *suma del poder público*" (31).

La Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata se limitó a dejar constancia que en el rarísimo número 80 se "publica el retrato de Rosas y su biografía" (32).

La biblioteca que perteneció a don Enrique Peña conserva un ejemplar del citado número 80 del DIARIO DE ANUNCIOS y dice en su descripción que reproduce "en la primera página un gran retrato de Rosas y su biografía". No se menciona su autor, pero aparece implícito en la indicación de que el redactor era Rivera Indarte y su redactor responsable Andeña Bacle (33).

En el documentado estudio que Trostine dedicó a Bacle destaca

que en el número 80 aparece un retrato de don Juan Manuel de Rosas que es una pieza importante en la iconografía del dictador. Ilustra esta lámina la *Noticia biográfica* que le dedica José Rivera Indarte en la primera parte de su vida cuando estaba al lado de los federales (34).

No pudimos consultar el ejemplar del número 80 de la colección de Enrique Peña y no se ha localizado el que existía en la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata (35). De manera que para confron-

(29) *Ibid.*, págs. 19-20.

(30) Catálogo de la exposición, etc., *op. cit.*, pág. 55.

(31) SALDÍAS, ADOLFO: *Historia de la Confederación, etc., op. cit.*, t. IV, págs. 38-9.

(32) UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA: *Catálogo de periódicos sudamericanos existentes en la Biblioteca Pública de la Universidad (1791-1861)*, con prólogo de Alberto Palcos, La Plata, 1934, págs. 64-5.

(33) PEÑA, ENRIQUE A.: *Estudio de los periódicos y revistas existentes en la Biblioteca "Enrique Peña"* Buenos Aires, 1935, págs. 188-93. Se imprimía en Iya Imprenta del Comercio y Litografía del Estado, que era la propietaria del periódico.

(34) TROSTINE, RODOLFO: *Bacle, etc., op. cit.*, pág. 100.

(35) Agradecemos al doctor Andrés R. Allende las gestiones que con toda amabilidad realizó para proporcionarnos fotocopia del n° 80 del DIARIO DE ANUNCIOS. También le debemos la información de que no se ha encontrado el ejemplar que aparece registrado en el *Catálogo de periódicos* existentes en la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata.

tar la *Noticia histórica* con el anónimo *Ensayo histórico* de 1830, utilizamos la reproducción fotográfica de la primera página del *Diario de Anuncios* que publicó González Garaño⁽³⁶⁾. Claro está que no realizamos la verificación completa del texto, pero alcanzamos a advertir coincidencias y transcripciones a la letra, por lo menos en lo que se refiere a los sucesos anteriores a 1830, por cuanto lo posterior no es difícil deducir que fue preparado con material elaborado bien sea por el redactor del DIARIO DE ANUNCIOS o por el mismo Pedro de Angelis. No olvidemos que, según EL LUCERO, el anónimo autor del *Ensayo histórico* se había reservado el "derecho exclusivo de la impresión de la obra". No estamos en condiciones de precisar si don Pedro de Angelis participó en esta que podemos considerar como la segunda edición del *Ensayo histórico*. De ser así le correspondería la redacción de la parte complementaria y habría mantenido el silencio en torno del autor para no descubrir el anónimo, por la situación en que colocaba, en 1835, a don Manuel José García.

Todavía podríamos recordar que en ese año se proyectó una nueva edición del *Ensayo histórico*, con los agregados de 1835. Bacle anticipó en el DIARIO DE ANUNCIOS que "la oración del Excmo. Sr. General D. JUAN MANUEL DE ROSAS en el acto de recibir el mando de Gobernador y Capitán General de la Provincia, con vista de la Plaza de la Victoria, se publicará inmediatamente por la Litografía del Estado, calle de la Catedral Núm. 17, adonde se reciben suscripciones al precio de 3 pesos el ejemplar"⁽³⁷⁾.

En un aviso posterior anunció la publicación de la *Biografía del Excmo. Sr. General D. Juan Manuel de Rosas*, la que

será adornada del retrato del Exmo. Sr. General, de su oración el día 3 de abril en el acto de recibirse del mando supremo de la Provincia, y de todas las vistas y planos que nos será posible adquirir sobre la memorable campaña contra los bárbaros del Sud.

Este proyecto suponemos —dice Trostiné— que no prosperó. De acuerdo con lo anunciado se abrió la suscripción en la Imprenta del Comercio y Litografía del Estado, aclarándose que "se principiará el trabajo tan luego que tendremos un número suficiente de suscriptores para costear los gastos". Lo que permite deducir que no debió alcanzarse el mínimo establecido por Bacle para asegurarse el éxito comercial de la edición.

6. — El conocimiento de documentos conservados en el Archivo General de la Nación, de los que diera cuenta el historiador Enrique M. Barba⁽³⁸⁾, nos decidieron a incursionar en torno de la paternidad de los citados trabajos, por cuanto de ellos se deducía que el gobernador Rosas había encomendado al doctor Manuel José García la preparación de las *Noticias*

(36) DIARIO DE ANUNCIOS Y PUBLICACIONES OFICIALES, n° 81, citado en PEÑA ENRIQUE A.: *Estudio de los periódicos, etc., op. cit.*, pág. 192.

(37) DIARIO DE ANUNCIOS Y PUBLICACIONES OFICIALES, n° 83, citado en PEÑA, ENRIQUE A.: *Estudio de los periódicos etc. op. cit.*, pág. 193. TROSTINE, RODOLFO: *Bacle, etc., op. cit.*, págs. 102-3.

(38) Barba planteó el interrogante de si fue don Pedro de Angelis el autor de las biografías aparecidas en 1830, en sus citadas *Noticias bibliográficas sobre unitarios y federales*, en REVISTA DE HISTORIA, *etc., op. cit.*, págs. 116-7.

biográficas y el *Ensayo histórico*, sobre la base de apuntamientos que no han llegado hasta nosotros, facilitados por los propios biografiados.

Estimamos antes manifestar las razones que movieron a Rosas a propiciar la publicación de la biografía del gobernador santafecino. Era un modo oportuno para, a su vez, imprimir su propia biografía, para que ambas se difundieran en el litoral. Busaniche advierte que "Rosas desarrolla una activísima propaganda política en la que cuenta la exaltación ruidosa de los prohombres del federalismo". Busca anudar las mejores relaciones para evitar que fueran atraídos por las gestiones del general Paz y, en todo caso, para alistarlas a su lado en la probable acción que parecía avecindarse. "Estanislao López, vencedor de Lavalle —dice Busaniche— es el caudillo de más sólidos prestigios en el litoral y en él confían también los federales del interior. Hábil guerrero, político prudente y sagaz, deberá enfrentarse, el primero, con la coalición que tiene su cuartel principal en Córdoba" (39).

Se ha señalado que Rosas "había comenzado a intimar (con López) desde 1820, pero es sobre todo en 1830, merced a una serie de atenciones —biografía de De Angelis, retrato y liquidación de sueldos— que logra consolidar la amistad" (40). Pero dejemos a Rosas explicar las razones que lo guiaban en esta circunstancia. En carta a Manuel José García, desde la Villa del Luján, le decía el 30 de marzo de 1830:

Luego que subí al gobierno le manifesté al señor López la necesidad de que me mandase una relación de la carrera de su vida desde la niñez, para publicar su biografía. Que consideraba ser este el modo más suave de poner en claro nuestra cuna [*testado*: y nuestros] nuestra honradez y nuestros servicios a la Patria. El más desente para confundir a los malvados, que nos habían tirado sin piedad en los períodos que tuvieron el poder, mostrando [*testado*: lo] a una luz clara de este modo a todo el mundo quienes somos, para que desapareciesen las impreciones que deja la calumnia y los malvados quedasen conocidos.

El amigo López se resistió a mandarme lo que le pedí; pero habiendo yo insistido con razones más fundadas me ha mandado al fin lo que V. verá en la adjunta copia.

En este estado me parece que de esto podemos reportar [*testado*: dos] varios vienes haciendo la obra y publicándola. El uno poner en claro nuestra conducta y hacer desaparecer impreciones. El otro mostrar al mundo quienes son esos salteadores. El otro ligar más y más nuestras relaciones con López y que el mismo mundo vea que nuestra amistad es inseparable por que los años y la buena fe la han fortificado. [*testado*: La otra] El otro es el que Paz vea que somos hombres que cumplimos nuestros compromisos cuando nos obligamos y que para ello nada nos acobarda ni tememos.

Explicados los objetivos que perseguía con la "lectura de esta obra", el gobernador de Buenos Aires le manifiesta:

quisiera que V. se encargase de formarla para que se publicase sin demora; ya como obra de un particular amigo nuestro ya como V. le pareciera que se hiciera la publicación para que corriera por todas partes.

Si no encuentra dificultad si le parece bien le mandaré más materiales sobre la biografía de López pues que en su apunte ha dejado de poner por delicadeza muchas cosas que yo ignoro.

(39) BUSANICHE, JOSÉ LUIS: *Carlos Enrique Pellegrini, etc., op. cit.*, pág. 288.

(40) RAVIGNANI, EMILIO: *Inferencias sobre Juan Manuel de Rosas y otros ensayos*, Buenos Aires, Huarpes, 1945, págs. 52-3.

No sólo compromete a García para que escriba la biografía de López, sino que le anticipa su deseo de acompañar al brigadier en la empresa editorial:

Le mandaré también lo apuntes míos para que con todos los materiales a la vista trabaje la obra en los ratos que tenga lugar y pueda hacerlo (41)..

Días más tarde, el 11 de abril, volviendo sobre el tema, le manifiesta a García:

Mandaré a V. los apuntes para la obrita haciendo a los del señor López las adiciones que su moderación y extremada delicadeza ha omitido (42).

Lamentablemente no conocemos la respuesta de García. Las podemos deducir por la insistencia de Rosas. Una primera negativa parece haber sido superada por la decidida determinación de Rosas de contar con la *obrita*. Con todo, la diligencia de García no marchaba pareja con la impaciencia de Rosas, que el 11 de junio le escribe para decirle:

¿Se ha olvidado V. de la biografía del señor López? Acuérdesse lo que me escribió éste últimamente, y sepa que yo contando con su aporte aseguraré al señor López que para el 25 de mayo estaría en sus manos.

Para acicatear aún más a su amigo y consejero le manifiesta: "Lo mío no importa que no salga. Lo de López sí es necesario, porque me abergüenzo al recordar que habiendo sido yo el empeñado en esto y corrido tanto tiempo, aún no pueda mandarle lo que le he ofrecido" (43).

Esta carta debió cruzarse con una de García, en la que le daba cuenta de haber terminado la redacción de las tareas editoriales que le confiara el gobernador, por cuanto Rosas le expresará el 19 de junio:

Celebré que mi encargo esté ya listo y le aprecio muchísimo porque ansío mandárselo al señor López según se lo prometí, y por las razones que indiqué a usted (44).

Con todo, Rosas esperó más de dos meses para que la *Imprenta del Estado*, a cargo de don Pedro de Angelis, diera término a las tareas de impresión de los trabajos. Como hemos expuesto, el 27 de agosto se pusieron en circulación las *Noticias biográficas* del brigadier López, mientras que el *Ensayo histórico* del gobernador de Buenos Aires, que lo debía preceder, quedó relegado "por no hallarse todavía listo el retrato que debe acompañarlo" (45).

(41) Carta original de Juan Manuel de Rosas a Manuel José García, villa de Luján, 30 de marzo de 1830, en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Buenos Aires, División Donado y Adquirido, Colección Sr. Avellán Moncayo, t. leg. cit.

(42) Carta original de Juan Manuel de Rosas a Manuel José García, San Nicolás, 11 de abril de 1830, en *Ibid.*

(43) Carta original de Juan Manuel de Rosas a Manuel José García, Arrecifes, 11 de junio de 1830, en *Ibid.*

(44) Carta original de Juan Manuel de Rosas a Manuel José García, San Antonio de Areco, 19 de junio de 1830, en *Ibid.*

(45) EL LUCERO, n.º 278 del viernes 27 de agosto de 1830, pág. [2].

El 24 de setiembre Rosas le recuerda a su ministro de Hacienda

que está pendiente desde que yo entre al gobierno el regalo que de oficio se ofertó al señor López, o presente. ¿No se le podía regalar una casa del Estado? En fin V. vea en la inteligencia que ya es necesario salir de esto porque han corrido muchos meses (46).

7. — Durante casi dos décadas las *Noticias* y el *Ensayo* continuaron siendo consideradas obras anónimas. El nombre de su autor era un secreto celosamente guardado por quienes podían estar interiorizados de su identidad: Rosas, García y De Angelis.

Rosas quedó satisfecho con la aparición de ambas *obritas* que cumplían cabalmente con la finalidad que se había propuesto. No tenía razón alguna para revelar el nombre del autor. García, mientras fue ministro y consejero del gobernador no se preocupó por reivindicar su paternidad. Con mayor razón años más tarde cuando se distanció de Rosas. El tercero y al parecer principal interesado en la incidencia, advirtió que no le convenía declararse autor, para no disgustar a quien había logrado ganar su confianza, merced a su erudición y capacidad de trabajo. García y De Angelis se conformarían con que la paternidad se fuera diluyendo en una incierta atribución a favor de don Pedro, por lo mismo que su pluma había delineado otras labores del mismo género, tales como la *Biografía del señor general Arenales*, y sobre todo la *Introducción histórica de los Rasgos de la vida pública* (47). No habría sido ocasional que escribiera las biografías de esos dos hombres públicos de su época, pues constituyó su principal actividad durante los últimos años que pasó en París. Se lo conocía como colaborador de la *Biographie Universelle Ancienne* y en nuestros días se ha demostrado que su obra de biógrafo alcanzó proporciones más significativas que las que generalmente se le atribuían. En el estudio que Weiss dedicó a los antecedentes europeos de De Angelis, señala que

la colaboración de De Angelis a dicha obra es mucho más importante de lo que hasta hoy se creyó, y se repitió por todos sus biógrafos. Empezando en el tomo XXXVIII, dado a la luz en el año 1824, y terminando en el tomo XLVI publicado en 1826, los artículos que llevan la cifra correspondiente a Pedro de Angelis son en total 215 (48).

8. — El *Ensayo histórico* constituye una ordenada biografía de Rosas, con referencias a sus antepasados y a sus años mozos, en los que llegó a

(46) Carta original de Juan Manuel de Rosas a Manuel José García, San José, 24 de setiembre de 1830 en ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, Buenos Aires, División Donado y Adquirido, Colección Avellán Moncayo T., leg. cit.

(47) *Biografía del señor general Arenales y juicio sobre la Memoria histórica de su segunda campaña a la Sierra del Perú en 1821*, Buenos Aires, Imprenta de la Independencia, 1832, 1 v. de 17 págs. y *Rasgos de la vida pública de S.E. el señor brigadier general don Juan Manuel de Rosas, ilustre restaurador de las leyes, héroe del desierto, defensor heroico de la independencia americana, gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires, transmitidos a la posteridad por decreto de la H. Sala de Representantes de la Provincia*, Buenos Aires, Imprenta del Estado, 1842, 1 v. de 245 págs. con un retrato de Rosas.

(48) WEISS, IGNACIO: *Los antecedentes europeos de Pedro de Angelis. Contribución a su biografía*, Buenos Aires, El Ateneo, 1944, págs. 51-2.

ser administrador de los bienes de la familia. Tras su casamiento se recuerda que se dedicó a la fundación de nuevos establecimientos que lo distinguieron como uno de los primeros hacendados del país. Se abre luego la etapa de su actividad pública, durante los sucesos del año 20, cuyos principales acontecimientos se reseñan, sin detenerse, empero, en la ayuda económica que Rosas se comprometió a proporcionar a Santa Fe. En cambio se recuerda que, a pesar de "las muchas dificultades que presentaba un convenio entre dos pueblos acostumbrados a mirarse con recelo", bastó una sola entrevista entre Rosas y López, "para echar los cimientos de una reconciliación franca y duradera. Fue entonces cuando se estrecharon entre los dos jefes esas relaciones amistosas que tantos acontecimientos, ya prósperos, ya desgraciados, han contribuido a fortalecer, y que nada podrá aflojar".

Tras señalar la colaboración de Rosas en la campaña al desierto, emprendida por el gobernador Martín Rodríguez, en la que poco se tuvo en cuenta sus consejos de hombre experimentado en el trato con los indios, se llega al gobierno de Las Heras en que se le confiaron varias misiones en prevención del conflicto con el Imperio (49).

Este *Ensayo histórico* se distingue por la mesura y serenidad con que fue redactado. Cuando alude a los opositores concluye que "sólo le proporcionaron persecuciones y disgustos. Los ociosos le reprochaban su contracción al trabajo; los intrigantes su odio a las revoluciones; los díscolos la sencillez y la severidad de sus costumbres; y no faltaban hombres *ilustrados* que le hacían un cargo de su interés por los indios". Es índice de la época el manifestar que "el señor Rosas nunca contestó a sus detractores; limitábase a confundirlos con la práctica de todas las virtudes, y con su respeto inalterable a las instituciones del país".

El *Ensayo histórico* se detiene en la revolución "del funesto 1º de diciembre", sosteniendo que hasta dos días antes Rosas le representó inútilmente a Dorrego la necesidad de armar a la campaña.

Los párrafos finales son demostrativos del equilibrio con que se condujo el autor, que sostiene haber hecho "un esfuerzo para no caer en la exageración que naturalmente inspira la contemplación de virtudes tan eminentes". Y a la verdad que cumplió cabalmente con su cometido, tal como se lo había propuesto.

No es tarea fácil determinar si el *Ensayo histórico* de 1830 pertenece a la misma pluma que redactó la *Introducción histórica, de los Rasgos de la vida pública*, de 1842. Prescindiendo de los antecedentes que forman la estructura del *Ensayo histórico*, ahora el autor expone directamente los sucesos del 1º de diciembre, al que califica igualmente de *funesto*, pero señalando que "fue el instante terrible en que la explosión tremenda de un oculto volcán amenazó sumergirnos por siempre en los hondos arroyos de su lava voraz".

A partir de entonces ambas obras no tienen de común nada más que el personaje que es el eje central. La redacción es el fruto del apasionamiento político. Sólo persigue la exaltación del protagonista con expresiones altisonantes. Es el panegírico de quien aparece denominado con los más excelsos términos: Gran Rosas, Ilustre Ciudadano, Ilustre Restaurador de las

(49) GONZÁLEZ, JULIO CÉSAR: *Rosas, las milicias y la guerra con el Imperio* en BOLETÍN DEL INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA "DR. EMILIO RAVIGNANI", t. XII, nros. 20-21 (en prensa).

Leyes, ínclito y esclarecido. Los señalamos para contrastarlos con el "señor Rosas" que se emplea en el *Ensayo histórico*.

Se califica de pérfido y salvaje a Lavalle; de logia infernal al unitarismo y a sus partidarios de rebeldes unitarios, vencidos ignominiosamente en cien batallas y de protervos salvajes unitarios. Claro que eran otros tiempos. No interesa en este caso precisar si se trata de la misma o distinta mano. Lo que importa es que había cambiado sensiblemente el clima político. Lo que podía decirse en 1830 no tenía cómo sustentarse en 1842. Se había acentuado un modo de sentir y de expresar. Desaparece el adversario para dar paso al enemigo.

Analizamos los textos con el propósito de apreciar coincidencias que nos permitieran abrir un juicio con fundamento. La verdad es que obtuvimos resultados inciertos. Pudimos verificar que, tanto el anónimo autor de las *Noticias biográficas*, como el De Angelis de los *Rasgos de la vida pública*, coinciden en distinguir a sus respectivos protagonistas, como Cincinato. Según aquél, el general Estanislao López, "como Cincinato, no se cree deshonorado de alternar con sus labradores". Para De Angelis, "el ciudadano D. Juan Manuel de Rosas, en fin, cual otro Cincinato, cifraba la recompensa de sus servicios en ver su patria feliz bajo la sombra de las leyes que acababa de restaurar...".

Bien sabemos que no son elementos suficientes para extraer conclusiones. Sirven, eso sí, para redoblar el interés en la dilucidación de este punto. No por lo que hace a don Pedro de Angelis, cuya producción intelectual no sufriría mengua con precisar que no le pertenecen las obras en cuestión. Sino, precisamente, por don Manuel José García, de quien se saben sus andanzas en sinnúmero de actividades políticas, económicas y diplomáticas, pero al que no se le supone dotes de biógrafo.

9. — No estamos en condiciones de precisar cuándo apareció, por primera vez, De Angelis como autor de los trabajos sobre López y Rosas. Tan sólo podemos manifestar que no lo encontramos con anterioridad al 4 de marzo de 1848, en que comenzó a publicarse, por la *Imprenta Republicana*, el MOSAICO LITERARIO, revista que redactaban J.A.W. y M.N.V., iniciales que pertenecían a José Antonio Wilde y Miguel Navarro Viola, respectivamente⁽⁵⁰⁾.

Entre su variado material histórico-literario figura el *Ensayo histórico sobre la vida del Excmo. señor don Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capital General de la Provincia de Buenos Aires, por el señor D. Pedro de*

(50) ZINNY, ANTONIO: *Ejemeridografía argirometropolitana, etc., op. cit.*, pág. 204. No proporciona más información que el nombre de sus redactores. Consultó un ejemplar incompleto, que perteneciera a Manuel R. Trelles, al que le asigna 288 páginas. Noticia más amplia en PEÑA, ENRIQUE A.: *Estudio de los periódicos, etc., op. cit.*, págs. 373-4. "La colección se compone de 21 entregas, aparecidas las primeras 16 los días sábados de cada semana y las restantes sin día fijo, por la *Imprenta Republicana*, calle del Restaurador Rosas N° 194, que forman un tomo de 369 páginas". Dejó de aparecer en setiembre de 1848. El ejemplar existente en la Biblioteca Nacional tiene 320 páginas.

Angelis, tomándolo de la edición de la *Imprenta del Estado*, del año 1830 (51). Se publicó con la directa atribución de De Angelis como autor en época en que vivía García. Debemos señalar que éste falleció poco después, el 22 de octubre, cuando acababa de cumplir 64 años de edad, pues había nacido en la misma ciudad de Buenos Aires, el 11 de octubre de 1784. Durante casi veinte años dejó que se fuera entendiendo que el autor de las mencionadas biografías era el escritor y periodista, que cada día estaba más identificado con la causa de Rosas. Cuando llevaba muchos años de alejamiento de la actividad pública, no reivindicaría lo que no había reclamado en su momento o, lo que es más probable, no estaba en condiciones de hacer. Por otra parte, parecería completamente natural que el redactor de los *Rasgos de la vida pública* de 1842, resultara ser el anónimo autor del *Ensayo histórico* y de las *Noticias biográficas*.

A la muerte de García no se encuentran antecedentes que permitan poner en duda la autenticidad de la atribución. A la paternidad que le asignaron Wilde y Navarro Viola, en 1848, se agregó, poco después, la del propio De Angelis, al publicar el rarísimo catálogo de la valiosa biblioteca que ofrecía en venta (52). "Este catálogo puede considerarse como una verdadera bibliografía, ya que De Angelis había reunido una rica biblioteca, sobre todo si se tienen en cuenta la época y los medios de que dispuso en Buenos Aires" (53). En "la finalidad del catálogo" encuentra Sabor explicado "lo sucinto de sus asientos y la falta de rigor técnico. Se trataba de vender una colección, y por eso no debe extrañar que sea más importante señalar si la obra está encuadernada o no que indicar el impresor o aclarar un autor dudoso" (54). Por la misma razón y fundándose en que el *Ensayo histórico* ya había sido señalado como perteneciente a De Angelis, no es de extrañar que se procurara interesar a posibles compradores de obras que ya no eran comunes en el mercado. Nada hace suponer que en 1853 fuera conveniente desviar la atención de las actividades de propaganda rosista que se hubieran desempeñado años atrás. Como lo señaló Arana: "La caída de Rosas no influyó mayormente sobre la posición social de De Angelis. Escritor de talento que otrora estuviera con su pluma cual lanza en ristre, esperando el ataque, lógico era que fuese también su pluma en la obra desapasionada realizada, la que resguardase su ancianidad. Quedó respetado hasta por los que fueron sus más encarnizados enemigos..." (55).

(51) MOSAICO LITERARIO, n° 1 del 4 de marzo de 1848, págs. 34-53, citada en ARANA, ENRIQUE (H.): *Pedro de Angelis 1784-1859. La labor literaria, histórica y periodística* en FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES, *Boletín de la Biblioteca*, Buenos Aires, junio de 1933, n° 5, págs. 342-3, que "da a esta reimpresión el carácter de todo un tributo obligatorio".

(52) DE ANGELIS, PEDRO: *Colección de obras impresas y manuscritos que tratan principalmente del Río de la Plata*, Buenos Aires, 1853. Aparecen mencionadas en el capítulo II, intitulado: *Obras publicadas desde la independencia hasta el año de 1852*, pág. 62, citado en BARBA, ENRIQUE M.: *Noticias bibliográficas, etc., op. cit.*, En REVISTA DE HISTORIA, *etc., op. cit.*, n° 2, pág. 117.

(53) SABOR, JOSEFA EMILIA: *Manual de fuentes de información. Obras de referencias: enciclopedias, diccionarios, bibliografías, biografías, etc.*, Buenos Aires, Kapelusz, 1957, pág. 140.

(54) *Ibid.*

(55) ARANA, ENRIQUE (H.): *Pedro de Angelis, etc., op. cit.*, pág. 350.

Habría sido muy del gusto de De Angelis jugarle una broma a los que presentía como posibles interesados en sus obras. Pero no parece muy razonable, no tanto que lo hubiera consentido en 1848, en vida de García, cuanto que no necesitaba para fundar su fama atribuirse esos dos trabajos biográficos. "La amargura de las imputaciones sufridas —agrega Arana— vindicadas en su obra, no abandonaban el recuerdo del caballero, quien con espíritu mordaz las recordaba tan íntimamente en su ancianidad" (56).

Con todo, entendemos que no será sino hasta Zinny cuando lo que era mera atribución, que no alcanzó trascendencia por la limitada difusión y la extrema rareza del MOSAICO LITERARIO y de la *Colección de obras impresas y manuscritas*, adquirió valor de cosa juzgada. Desde abril de 1842 en que el gibraltarinero llegó a Buenos Aires (57) no sólo tuvo trato personal con De Angelis, sino que conoció muchas versiones y trascendidos de quienes habían sido protagonistas o testigos de sucesos vinculados con la actividad editorial y gráfica. Además, por el innegable valor de su obra de bibliógrafo, Zinny dio jerarquía de atribución fundada, que no se discutió (58).

Desde entonces las referencias a estas obras mantienen su carácter de anónimas, pero con la salvedad de que se atribuye su redacción a don Pedro D. Angelis. Así, el ejemplar de las *Noticias históricas* del MUSEO MITRE tiene manuscrito en la página 23, con letras del general Bartolomé Mitre, el nombre de Pedro de Angelis. En la portada del *Ensayo histórico* se anotó, con letra que no identificamos, pero que en todo caso no pertenece al general: "Esta obra se atribuye a don Pedro de Angelis".

En la edición de las *Instrucciones a los mayordomos de estancias*, de hace casi tres décadas, se tuvo en cuenta "la coordinada por el ingeniero Carlos Lemée por su Prefacio y sus Comentarios tan llenos de sagacidad cuanto de conocimientos de la materia" y fue precedida del *Ensayo histórico* "que en 1830 escribió y publicó, sin firmarlo, don Pedro de Angelis, sobre el autor de la *Instrucción*" (59).

10. — De la atribución dependen algunos problemas historiográficos. Carbia sostiene:

Fue Pedro de Angelis, en 1830, quien inció una nueva etapa en el desenvolvimiento de las biografías. Su *Ensayo histórico sobre la vida del Excmo.*

(56) GONZÁLEZ, JULIO CÉSAR: *El pedestal de un erudito*, en BUENOS AIRES LITERARIO, octubre de 1952, n° 1, págs. 51-3.

(57) BINAYÁN, NARCISO: Estudio preliminar en ZINNY, *Estudios biográficos*, Buenos Aires, Hachette, 1958, pág. 12 (Col. El pasado argentino).

(58) Carbia había anotado que hay "una prolíja y amistosa bibliografía" de De Angelis en la *Efemeridografía argirometropolitana* (CARBIA, RÓMULO D.: *Historia crítica de la historiografía argentina [Desde sus orígenes en el siglo XVI]*, La Plata, 1939, nota 144 de las págs. 94-5, BIBLIOTECA HUMANIDADES, XXII). Zinny dice que "en 1830 publicó bajo el anónimo un folleto de 23 pág. in 4° con el título de Noticias biográficas y "en el mismo año y por la propia Imprenta dio a luz su *Ensayo histórico sobre la vida de Rosas*" ZINNY, ANTONIO, *Efemeridografía argirometropolitana, etc., op. cit.*, pág. 182).

(59) DE ROSAS, JUAN MANUEL: *Instrucciones a los mayordomos de estancias, con una biografía del dictador*, por D. PEDRO DE ANGELIS, y *Notas y Comentarios del ingeniero D. Carlos Lemée*, Buenos Aires, Americana, 1942. El *Ensayo histórico* abarca las págs. XI-XXX.

señor don Juan Manuel de Rosas (Buenos Aires, 1830), a pesar de lo que tiene de repudiable por el espíritu que lo anima, mejoró, no obstante la forma ya clásica del género. No quiero decir, ello a pesar, que el *Ensayo* sea una perfección, ni mucho menos, sino que entre los antiguos elogios fúnebres, más las tres o cuatro biografías que he mencionado, y este trabajo de de Angelis, hay segura diferencia en favor del último.

Luego agrega que el *Ensayo histórico* "entró a circular en 1830 y se reimprimió dos años más tarde", cosa que no hemos podido verificar⁽⁶⁰⁾; ni siquiera esa pretendida edición de 1832 aparece en las dos principales bibliografías de De Angelis, las de Arana y la de Trostiné. "El mismo año de la publicación del *Ensayo* sobre Rosas, apareció en Buenos Aires una biografía del *Brigadier don Estanislao López* y dos años más tarde la *Biografía del señor general Arenales* (Buenos Aires, 1832)", lo que debe haber originado la confusión a que aludimos.

Carbia en momento alguno alude a la posible paternidad de De Angelis. Por el contrario, asienta directamente que fue el autor de las obras, de manera que si siquiera queda al lector que no esté prevenido motivo de duda.

En la primera bibliografía orgánica sobre De Angelis, debida a Enrique Arana, se dice:

Las dos más importantes figuras del partido federal: el general Rosas y D. Estanislao López, originan dos bosquejos estudiando sus personalidades. El "Ensayo histórico" sobre Rosas ofrece interesantes antecedentes sobre fronteras y la delicada situación que los desmanes de las indias ocasionaron al Gobierno de Las Heras, en momentos en que la creación de nuevas "guardias" era imposible tratándose de operación larga y dispensiosa para el estado del erario.

De las *Noticias biográficas* sobre López dice que "fue obsequio hecho al biografiado por el gobierno de Buenos Aires en homenaje a su persona"⁽⁶¹⁾.

En su *Biografía de D. Pedro de Angelis* lo menciona como autor del *Ensayo histórico* sin ninguna clase de comentario⁽⁶²⁾. No solamente no duda que lo fuera, sino que no considera necesario aludir al proceso de atribución. Cuando a renglón seguido describe las *Noticias biográficas*, anota: "Debemos señalar como autor a don Pedro de Angelis, lo que se colige de las primeras palabras del escrito: "El mismo motivo que tuvimos para escribir la vida del Excmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas, nos decide a hablar de su ilustre amigo". La verdad es que lo único que puede deducirse es que ambas obras pertenecen a la misma persona. No es buen sistema determinar al autor del segundo trabajo sobre la base del primero, si éste no está debidamente identificado.

Tampoco son más convincentes los argumentos que da para reforzar su atribución: "a mayor prueba el año es el mismo que la publicación a que deben hacer referencia las palabras más arriba citadas *Ensayo histórico sobre la vida del Excmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas*... 1830, y la imprenta también es la misma que estaba bajo la administración y dirección del autor"⁽⁶³⁾.

(60) CARBIA, RÓMULO D.: *Historia crítica, etc., op. cit.*, pág. 326.

(61) ARANA, ENRIQUE (h.): *Pedro de Angelis, etc., op. cit.*, págs. 342-3.

(62) *Ibid.*, págs. 357-8.

(63) *Ibid.*, pág. 358.

Trostiné, que complementó con nuevos títulos y noticias inéditas la biografía de De Angelis, no encontró razón alguna para dudar de la autenticidad de la atribución.

Advirtió que

la vida de Rosas, que ofrece Angelis, es un corto folleto, pero que tiene su interés. Es muy probable que esté confeccionado con datos que le haya suministrado el propio Rosas. Compañera de esta biografía es la que dedicó el mismo año (1830) al brigadier Estanislao López, dueño y señor del litoral argentino. La biografía de López reviste el mismo carácter que la de Rosas y tiene el mismo interés e idéntico fin: propaganda política (64).

11. — El *Ensayo histórico sobre Rosas* fue reproducido en la compilación de trabajos de don Pedro de Angelis preparada por Trostiné (65), en la que también se insertó la *Biografía de Estanislao López* (66).

Con respecto a las erratas que anotara Sáenz de Cavia se mantiene la fecha del 12 de agosto para el encuentro de San Nicolás, en lugar del 2. En cambio se enmendó la segunda, pues se anota que la designación de Martín Rodríguez se realizó el 26 de setiembre, en lugar de diciembre, como decía la edición del *Ensayo histórico*, de 1830.

Recientemente se reeditó el *Ensayo histórico*, en pulcra tirada en rotaprint, con portada tipográfica, iniciando una serie de documentación histórica argentina, correspondiente al período 1829-1851. Como se propone ofrecer versiones textuales y completas, tomaron en cuenta la primera edición de 1830, bien que atribuyendo la obra a don Pedro de Angelis, sin ninguna suerte de aclaración, ni siquiera mencionando que había aparecido en forma anónima. Desde luego que mantiene las dos erratas de 1830 señaladas por Sáenz de Cavia (67).

12. — El estado actual de nuestra investigación acerca de la paternidad de las *Noticias biográficas* y el *Ensayo histórico* no nos permite formular conclusiones definitivas. Por ahora estimamos:

1. Consta documentadamente que el gobernador don Juan Manuel de Rosas encomendó a su ministro de Hacienda, doctor Manuel José García, la redacción de esas *obritas*.

2. Que tanto una como otra fueron elaboradas sobre la base de desconocidos apuntamientos, preparados por los respectivos biografiados. En el caso de López, fue espontáneo colaborador el propio Rosas, que cubrió con adiciones lo que por "moderación y extremada delicadeza" omitió el gobernador santafecino.

(64) DE ANGELIS, PEDRO: *Acusación y defensa de Rosas. Compilación e introducción bio-bibliográfica* por TROSTINE, RODOLFO: *Las ideas políticas de Pedro de Angelis* por DE GANDÍA, ENRIQUE, Buenos Aires, La Facultad, 1946, pág. 36.

(65) *Ensayo histórico sobre Rosas, 1830*, en *Ibid.*, págs. 185-205.

(66) *Biografía de Estanislao López. 1830*, en *Ibid.*, págs. 207-221.

(67) DE ANGELIS, PEDRO: *Ensayo histórico sobre la vida del Exmo. Sr. D. Juan Manuel de Rosas Gobernador y Capitán General de la provincia de Buenos Aires*, Buenos Aires, Denker, 1969.

3. A pesar de esta documentada aseveración, entendemos que García transfirió esa comisión a don Pedro de Angelis, de quien se sabía su preferencia por el género biográfico.

4. Habrían convenido mantener riguroso secreto acerca del verdadero autor de los trabajos que se publicaron sin firma, por cuanto Rosas discrepaba con el redactor de EL LUCERO.

5. Las *Noticias biográficas* aparecieron el 27 de agosto de 1830, mientras que el *Ensayo histórico*, que según el prólogo debía precederlo, recién fue puesto en venta el 4 de noviembre, por la misma *Imprenta del Estado*, al tiempo que se imprimían sendos retratos litografiados, debidos a Bacle. Como los ejemplares que pueden consultarse carecen de estas ilustraciones, y las que se conocen son de mayor tamaño que el formato de ambas obras, es de estimarse que se editaron simultáneamente, sin que ello signifique que formaban unidad con los folletos.

6. El *Ensayo histórico* apareció en el número 80 del *Diario de Anuncios y Publicaciones Oficiales de Buenos-Ayres*, del martes 14 de abril de 1835, formando parte de la *Noticia biográfica* atribuida a su redactor, José Rivera Indarte.

7. No fue sino en 1848 que se atribuyó públicamente el *Ensayo histórico* a don Pedro de Angelis, paternidad que éste ratificó en 1853, cuando todavía vivía don Manuel José García, sin que éste ni su hijo Manuel Rafael, que salió en defensa de su padre por su gestión diplomática, objetaran esa atribución, que comenzó a difundirse cuando Rosas tenía en gran aprecio la colaboración intelectual de De Angelis.

8. Que a partir de la aparición de los trabajos de don Antonio Zinny, la paternidad de De Angelis se hizo extensiva a las *Noticias biográficas* y desde entonces los bibliógrafos y sobre todo los biógrafos del erudito napolitano dieron por cierto que era el autor de ambas obras, sin preocuparse por demostrarlo documentadamente.

JULIO CÉSAR GONZÁLEZ.